MI CASA, UNA CASA DE SABIDURÍA

"¡DIOS, Yo Reflejo Tú GRANDEZA!"

Semana 45, quedan 7 semanas del año 2026



Estamos en una sociedad donde siempre parece que nos falta algo. Si tenemos una casa, queremos una más grande. Si tenemos un carro, queremos el modelo más nuevo. ¡Hay personas que todavía están pagando el teléfono anterior y ya están pensando en financiar el próximo! Estamos tan concentrados en lo que todavía no tenemos que olvidamos reconocer y agradecer a Dios lo que ya nos ha dado: Una familia que nos ama, salud, trabajo, una iglesia triunfante, un Encuentro con Dios dónde crecemos bíblicamente. Tomemos un momento y pensemos en todo lo que tenemos. ¿Verdad que hemos sido bendecidos? No permitamos que el deseo de tener más nos haga olvidar lo que Dios ya puso en nuestras manos.

En Génesis encontramos a Esaú, un hombre que tenía algo muy valioso: la primogenitura. Pero un día, por satisfacer su hambre inmediata, la cambió por un plato de lentejas (Gn. 25:29-34). Esaú cambió algo valioso y duradero por algo pasajero, nosotros también debemos preguntarnos: **¿estoy valorando lo que Dios ha puesto en mis manos o estoy arriesgándolo por cosas que solamente me satisfacen por un momento?** No sacrifiquemos la paz de nuestro hogar por tener la razón, el tiempo con nuestros hijos o nuestros valores por ganar dinero, nuestros principios por un documento o nuestra relación con Dios por un momento de distracción.

NO ESPEREMOS A PERDER LO QUE DIOS NOS HA DADO PARA VALORARLO, Esaú tenía una herencia valiosa, pero permitió que una necesidad inmediata lo llevara a **t**omar una decisión que lamentó por el resto de su vida y, hasta con lágrimas deseó cambiarla, pero era demasiado tarde (Heb. 12:17). Demos gracias a Dios en todo tiempo por todo lo que nos ha dado (1 Tes. 5:18). Quizá todavía no tenemos la casa que deseamos, el negocio que soñamos o la respuesta que estamos esperando, pero no permitamos que lo que nos falta nos haga olvidar lo que Dios ya ha hecho y, sobre todo, no permitamos que las bendiciones materiales ocupen el lugar que le pertenece a Cristo.

ENCUENTRO DE VARONES, noviembre 27-29 ¡INCRÍBETE!

Editado por: Pr. Rossy Lara *3030 Dickerson Pike. Nashville, TN 37207. (615)262-2511* ***Pr. Josué Rodríguez***

Escucha tu Radio Vida 1130AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) ó www.radiovida1130.com Comunícate (615)285-3811

MI CASA, UNA CASA DE SABIDURÍA

"¡DIOS, Yo Reflejo Tú GRANDEZA!"

Semana 45, quedan 7 semanas del año 2026



Estamos en una sociedad donde siempre parece que nos falta algo. Si tenemos una casa, queremos una más grande. Si tenemos un carro, queremos el modelo más nuevo. ¡Hay personas que todavía están pagando el teléfono anterior y ya están pensando en financiar el próximo! Estamos tan concentrados en lo que todavía no tenemos que olvidamos reconocer y agradecer a Dios lo que ya nos ha dado: Una familia que nos ama, salud, trabajo, una iglesia triunfante, un Encuentro con Dios dónde crecemos bíblicamente. Tomemos un momento y pensemos en todo lo que tenemos. ¿Verdad que hemos sido bendecidos? No permitamos que el deseo de tener más nos haga olvidar lo que Dios ya puso en nuestras manos.

En Génesis encontramos a Esaú, un hombre que tenía algo muy valioso: la primogenitura. Pero un día, por satisfacer su hambre inmediata, la cambió por un plato de lentejas (Gn. 25:29-34). Esaú cambió algo valioso y duradero por algo pasajero, nosotros también debemos preguntarnos: **¿estoy valorando lo que Dios ha puesto en mis manos o estoy arriesgándolo por cosas que solamente me satisfacen por un momento?** No sacrifiquemos la paz de nuestro hogar por tener la razón, el tiempo con nuestros hijos o nuestros valores por ganar dinero, nuestros principios por un documento o nuestra relación con Dios por un momento de distracción.

NO ESPEREMOS A PERDER LO QUE DIOS NOS HA DADO PARA VALORARLO, Esaú tenía una herencia valiosa, pero permitió que una necesidad inmediata lo llevara a **t**omar una decisión que lamentó por el resto de su vida y, hasta con lágrimas deseó cambiarla, pero era demasiado tarde (Heb. 12:17). Demos gracias a Dios en todo tiempo por todo lo que nos ha dado (1 Tes. 5:18). Quizá todavía no tenemos la casa que deseamos, el negocio que soñamos o la respuesta que estamos esperando, pero no permitamos que lo que nos falta nos haga olvidar lo que Dios ya ha hecho y, sobre todo, no permitamos que las bendiciones materiales ocupen el lugar que le pertenece a Cristo.

ENCUENTRO DE VARONES, noviembre 27-29 ¡INCRÍBETE!

Editado por: Pr. Rossy Lara *3030 Dickerson Pike. Nashville, TN 37207. (615)262-2511* ***Pr. Josué Rodríguez***

Escucha tu Radio Vida 1130AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) ó www.radiovida1130.com Comunícate (615)285-3811

MY HOUSE, A HOUSE OF WISDOM

"GOD, I Reflect Your GREATNESS!"

Week 45, there is left 7 weeks of the year 2026



We live in a society where it always feels like something is missing. If we have a house, we want a larger one. If we have a car, we want the newest model. Some people are still paying off their previous phone while already planning to finance the next one! We are so focused on what we lack that we forget to acknowledge and thank God for what He has already given us: a family that loves us, health, a job, a thriving church, and an Encounter with God, where we grow biblically. Let's take a moment to reflect on everything we have. Haven't we been truly blessed? Let us not allow the desire for more to make us forget what God has already placed in our hands.

In the book of Genesis, we encounter Esau, a man who possessed something of great value: his birthright. Yet, one day, in order to satisfy an immediate hunger, he traded it for a bowl of lentils (Genesis 25:29–34). Esau exchanged something valuable and lasting for something fleeting. We, too, must ask ourselves: **Am I valuing what God has placed in my hands, or am I risking it for things that offer only momentary satisfaction?** Let us not sacrifice the peace of our home just to be "right," nor trade time with our children or our core values for the sake of money, nor compromise our principles for a piece of paper, nor jeopardize our relationship with God for a fleeting distraction.

LET US NOT WAIT UNTIL WE HAVE LOST WHAT GOD HAS GIVEN US TO FINALLY APPRECIATE IT. Esau held a precious inheritance, but he allowed an immediate need to drive him toward a decision he would regret for the rest of his life—a decision he even wept over, wishing he could undo it, but it was too late (Hebrews 12:17). Let us always give thanks to God for everything He has given us (1 Thessalonians 5:18). We may not yet have the home we desire, the business we dream of, or the answer we are waiting for; but let us not allow what we lack to make us forget what God has already done—and, above all, let us not allow material blessings to take the place that belongs to Christ.

MEN'S RETREAT, November 27–29. SIGN UP!

Traducido por: Pr. Josue Rodriguez *3030 Dickerson Pike. Nashville, TN 37207. (615)262-2511* ***Pr. Josue Rodriguez***

Listen to your Radio Vida 1130 AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) or www.radiovida1130.com. Call us at (615)285-3811

MY HOUSE, A HOUSE OF WISDOM

"GOD, I Reflect Your GREATNESS!"

Week 45, there is left 7 weeks of the year 2026



We live in a society where it always feels like something is missing. If we have a house, we want a larger one. If we have a car, we want the newest model. Some people are still paying off their previous phone while already planning to finance the next one! We are so focused on what we lack that we forget to acknowledge and thank God for what He has already given us: a family that loves us, health, a job, a thriving church, and an Encounter with God, where we grow biblically. Let's take a moment to reflect on everything we have. Haven't we been truly blessed? Let us not allow the desire for more to make us forget what God has already placed in our hands.

In the book of Genesis, we encounter Esau, a man who possessed something of great value: his birthright. Yet, one day, in order to satisfy an immediate hunger, he traded it for a bowl of lentils (Genesis 25:29–34). Esau exchanged something valuable and lasting for something fleeting. We, too, must ask ourselves: **Am I valuing what God has placed in my hands, or am I risking it for things that offer only momentary satisfaction?** Let us not sacrifice the peace of our home just to be "right," nor trade time with our children or our core values for the sake of money, nor compromise our principles for a piece of paper, nor jeopardize our relationship with God for a fleeting distraction.

LET US NOT WAIT UNTIL WE HAVE LOST WHAT GOD HAS GIVEN US TO FINALLY APPRECIATE IT. Esau held a precious inheritance, but he allowed an immediate need to drive him toward a decision he would regret for the rest of his life—a decision he even wept over, wishing he could undo it, but it was too late (Hebrews 12:17). Let us always give thanks to God for everything He has given us (1 Thessalonians 5:18). We may not yet have the home we desire, the business we dream of, or the answer we are waiting for; but let us not allow what we lack to make us forget what God has already done—and, above all, let us not allow material blessings to take the place that belongs to Christ.

MEN'S RETREAT, November 27–29. SIGN UP!

Traducido por: Pr. Josue Rodriguez *3030 Dickerson Pike. Nashville, TN 37207. (615)262-2511* ***Pr. Josue Rodriguez***

Listen to your Radio Vida 1130 AM, 1210 AM, 910 AM y 90.3 FM (Guatemala) or www.radiovida1130.com. Call us at (615)285-3811